
Lo que el tabú (no) se llevó. Metáforas sexuales de origen culinario*

Tabu (nie) przeminęło z wiatrem. Metafory seksualne pochodzenia kulinarnego

Taboo Has (Not) Gone with the Wind. Sexual Metaphors Relating to Cooking and Food

AGATA GOŁĄB

Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej, Polska

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5269-8242>

e-mail: agatangolab@gmail.com

Resumen. Nuestro sistema conceptual es, en gran medida, metafórico y posee un gran poder creativo. Los conceptos metafóricos del lenguaje cotidiano condensan múltiples significados, entre los cuales se encuentran los que hacen referencia a las relaciones sexuales. El presente trabajo trata de explorar algunos de ellos y descubrir los dominios origen de la creación metafórica que son, por ejemplo: nombres de frutas y verduras, carnes, pescados, repostería. Seleccionamos únicamente algunos casos de readaptación de conceptos relacionados con la gastronomía y utilizados en el ámbito hispano para describir las experiencias sexuales. Observaremos el modo en qué se conceptualizan las experiencias sexuales del ser humano y cómo se alude indirectamente a los órganos genitales u otros conceptos relacionados con la sexualidad. Reflexionaremos sobre cómo la percepción de la realidad considerada como íntima y vergonzosa se refleja en las expresiones metafóricas cuyo dominio origen es de carácter culinario. Apuntaremos también la importancia del tabú lingüístico como una posible

* Druk tomu sfinansowano ze środków Instytutu Filologii Polskiej UMCS. Wydawca: Wydawnictwo UMCS. Dane teleadresowe autora: Instytut Neofilologii, Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej, pl. M.C. Skłodowskiej 4A, p. 423, 20-031 Lublin, Polska, tel.: +48 81 537 26 61.

limitación para los hablantes hispanos. El corpus del presente trabajo lo constituyen, sobre todo, los diccionarios de americanismos y del argot, al igual que algunas muestras del lenguaje coloquial que provienen de conversaciones entre los hispanohablantes.

Palabras clave: gastronomía, sexualidad, metáfora conceptual, tabú, metáfora visual

Abstrakt. System konceptualny jest w dużej mierze metaforyczny, tym samym posiada imponującą moc twórczą. Wyrażenia metaforyczne, na przykład te odnoszące się do relacji seksualnych, mogą mieć charakter wieloznaczeniowy. Celem artykułu jest prześledzenie niektórych z nich, a także analiza głównych domen źródłowych, takich jak: nazwy warzyw i owoców, mięs, ryb, pieczywa itd., od których pochodzą analizowane wyrażenia metaforyczne. Wybrano najbardziej reprezentatywne przypadki readaptacji pojęć pochodzących z obszaru gastronomii i używanych przez rodzimych użytkowników języka hiszpańskiego do opisu kwestii związanych z życiem seksualnym. Omówiono mechanizm konceptualizacji owych pojęć i doświadczeń oraz mechanizmy służące do określania narządów płciowych oraz innych pojęć odnoszących się do seksualności. Pokazano, w jaki sposób postrzeganie rzeczywistości uważanej powszechnie za intymną oraz wstydliwą znajduje odzwierciedlenie w metaforycznym sposobie konceptualizowania otaczającego nas świata. Zwrócono również uwagę na tabu językowe, stanowiące istotne ograniczenie w opisywaniu seksualności przez rodzimych użytkowników języka hiszpańskiego. Korpus wykorzystany w artykule opierał się na materiale słownikowym, uwzględniono zarówno amerykańskie, jak i wyrażenia potoczne, a także na przykładach zaczerpniętych z autentycznych rozmów prowadzonych przez Hiszpanów i hispanojęzycznych mieszkańców Ameryki Łacińskiej.

Słowa kluczowe: gastronomia, seksualność, metafora konceptualna, tabu, metafora obrazowa

Abstract. Our conceptual system is, to a great extent, metaphorical and bears a great creative power. Metaphorical concepts in day-to-day language hold multiple meanings, for example, those referring to sexual relationships. This work aims to explore some of them, tracing the source domains of metaphorical creation, which are, among others, names of fruit and vegetables, meat, fish, pastries. We selected a few cases of re-adaptation of concepts related to gastronomy, used by Spanish native speakers, to describe sexual relationships. We examined the way in which these experiences are conceptualized and how speakers refer indirectly to genital organs or other concepts linked to sexuality. We discussed the way the perception of a reality, deemed as intimate and shameful, is mirrored in metaphorical expressions whose source concept is food-related. We also stressed the importance of linguistic taboo as a possible limitation for Spanish native speakers. The corpus used in this work is mainly based on dictionaries, both of Americanisms and slang expressions, as well as on samples of colloquial language, extracted from actual conversations among Spanish native speakers.

Keywords: gastronomy, sexuality, conceptual metaphor, taboo, visual metaphor

1. INTRODUCCIÓN

En la cultura occidental la representación más significativa de la sexualidad la encontramos en el Libro del Génesis, en la vergüenza de Adán y Eva ante su desnudez, cuando se taparon los órganos genitales con hojas de parra. Puede que esta sea la primera alegoría de lo que hoy conocemos con el término *tabú sexual*. Aunque todos nacemos completamente desnudos, procuramos apartar del lenguaje

cotidiano muchas de las designaciones literales de los órganos sexuales y también las expresiones referentes a las experiencias carnales. Desde el punto de vista de la sexología, el deseo sexual es un instinto tan básico como la necesidad de alimentarse. Esta comparación constituye un excelente punto de partida para nuestras reflexiones, cuyo eje central serán las metáforas sexuales de origen alimentario.

La idea del sexo como una práctica natural del ser humano la compartían dos grandes personajes —el ginecólogo William Masters y la sexóloga Virginia Johnson¹—, quienes en la década de los sesenta consideraron el coito como una actividad fisiológica, rompiendo así con el paradigma existente en esa época (Granero, 2014, s. 181).

Esta misma postura se confirma más tarde en las palabras de Steven Seidman —famoso sociólogo estadounidense—, según el cual “los sexólogos ponen énfasis en los aspectos fisiológicos de la sexualidad” (2012, s. 47), describiendo los condicionantes biológicos, mecanismos de estimulación sexual, etc. Gracias a las aportaciones de Masters y Johnson y científicos como Seidman, se empezó a distinguir entre el placer sexual y el deber de procreación, obligación matrimonial impuesta por la Iglesia Católica a sus feligreses, que poco a poco fue perdiendo repercusión en el comportamiento de los ciudadanos. La laicización y también el acceso a los anticonceptivos transformaron visiblemente la percepción de la actividad sexual. Gracias a la revolución sexual del dúo Masters y Johnson, que distinguieron y describieron las fases del *Ciclo de Respuesta Sexual Humana* (Granero, 2014, s. 181) en ambos sexos, neutralizando el tema del placer sexual y la sexualidad en general, parecía que el sexo dejaría de ser un tema vergonzoso y prohibido. Nosotros no percibimos dicha liberación como total, teniendo en cuenta que en muchas culturas no se suelen utilizar denominaciones literales de los genitales, tampoco a la edad adulta.

Sin embargo, pese a la indudable, aunque parcial, liberación sexual que vivió la sociedad occidental, el sexo se sigue considerando un tema tabú. Se ha incrustado en distintos colectivos, pese a los avances científicos, tecnológicos y también sociales. Aun así, hablar de sexo resulta incómodo para muchas personas. Por ello, las referencias a la vida sexual suelen ser indirectas en muchas ocasiones porque, al contrario, pueden causar tensión, llegando a ser hasta estigmatizadas por el entorno.

“El tabú es una palabra que alude a cualquier prohibición cultural, social o comunicativa. Dicha prohibición incide en los actos de habla, puesto que convierte en inenunciables o inapropiadas a las unidades lingüísticas que la conceptualizan” (Cestero Mancera, 2015, s. 73).

¹ Masters y Johnson fueron pioneros en trabajos experimentales relacionados con la sexología y el tratamiento de las disfunciones sexuales.

El tabú se puede considerar una parte innegable de cualquier cultura o lengua, en cuya construcción intervienen factores sociales y religiosos.

Entre los estudios sobre el tabú lingüístico nos hemos decantado por mencionar, al menos, la clasificación del tabú lingüístico expuesta por Stephen Ullmann (1962, s. 231) en la misma década de la revolución sexual. El investigador fundamenta su propuesta en tres causas psicológicas: tabú del miedo, tabú de la delicadeza y tabú de la decencia. Los ejemplos analizados en nuestro trabajo pertenecen al último grupo, al tabú de la decencia, dado que la sexualidad es una de las esferas de la vida humana de la que no se suele hablar en términos directos, por motivos tales como la moral (o aparente moral), el respeto (o aparente respeto) y el decoro. Llamar por su nombre las partes erógenas y las prácticas sexuales puede resultar grosero, de mal gusto. Es uno de los tabúes que se ha resistido al paso del tiempo.

Cuarenta y cinco años más tarde, Eliecer Crespo Fernández (2007, s. 28–29) indica tres causas del tabú: el miedo, el pudor y el respeto. No será de extrañar que los temas relacionados con el sexo pertenezcan al tabú del pudor, lo cual tiene que ver con el sentimiento de vergüenza que siente o cree que debe sentir el hablante. Se sigue considerando que para mantener la compostura no se puede hablar del sexo de forma directa.

2. CORPUS Y MARCO TEÓRICO

El corpus que hemos seleccionado para el presente estudio es de tipo mixto. Está integrado por tres diccionarios: uno de americanismos, uno del argot y uno tradicional. También hemos incluido un diccionario de mexicanismos y algunas muestras del lenguaje coloquial que provienen de conversaciones entre los hispanohablantes que hemos presenciado. Hemos decidido integrar el registro escrito con las intervenciones orales de los hablantes nativos de español con el fin de enriquecer el análisis. Estas han sido producidas por hombres y mujeres –aunque especialmente por varones–, entre 28 y 38 años. Con la etiqueta “observación personal” nos referimos a las interacciones en las cuales hemos preguntado directamente por cómo se verbalizan los conceptos que constituyen el punto de interés del presente trabajo. En algunos, pero muy pocos casos, las muestras conversacionales han sido fruto de situaciones comunicativas naturales de las que hemos sido partícipes.

En el discurso, para designar o describir los conceptos relativos al sexo o a la sexualidad en general, necesitamos unos mecanismos de significación indirectos, como lo son, por ejemplo, las metáforas conceptuales. Como podremos comprobar a lo largo de este trabajo, los hispanohablantes recurren con mucha frecuencia al ámbito de la alimentación para referirse a una experiencia igual de natural y

fundamental, como lo es el sexo. En pocas palabras, recurren a lo básico para hablar de lo básico, siempre y cuando haya un vínculo semántico entre los conceptos en cuestión.

En muchas ocasiones, son las referencias metafóricas las que permiten encubrir lo que convencionalmente se considera vergonzoso o inapropiado. Es el conocimiento empírico el que nos proporciona las claves para descifrarlas. De este modo, las expresiones sexuales, aunque estén de alguna forma codificadas, pueden ser interpretadas conforme con las intenciones de los hablantes.

No cabe duda de que las metáforas, y, en nuestro caso, las metáforas sexuales de origen culinario, poseen un gran poder descriptivo. Dos pioneros de los estudios en torno a la metáfora conceptual, George Lakoff y Mark Johnson, observan que “al permitirnos centrarnos en un aspecto del concepto [...], un concepto metafórico puede impedir que nos concentremos en otros aspectos del concepto que son inconsistentes con esa metáfora” (Lakoff y Johnson, 2007, s. 46). A continuación, vamos a examinar algunas expresiones metafóricas de origen culinario que proporcionan una visión, a nuestro juicio, bastante androcéntrica y simplicista del acto sexual. Vamos a observar cuál es la imagen del hombre y de la mujer hetero y homosexuales que se desprende del análisis de dichas expresiones.

Para nuestro estudio, hemos seleccionado diez países hispanos (Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Honduras, México, Nicaragua, Uruguay y Venezuela) ², dentro de los cuales hemos intentado detectar los vocablos y las expresiones más representativos para el ámbito analizado. No nos olvidamos de que la variabilidad constituye una característica innegable del tabú lingüístico. Una misma expresión puede presentar diferentes grados de tabuización según el hablante y las circunstancias.

Análisis

Para comprobar si el tabú sexual realmente persiste en la lengua española, detengámonos a estudiar algunas metáforas que llamaremos *visuales*, dado que las imágenes que evocan determinan asociaciones normalmente estereotipadas, aunque, en algunos casos, algo menos evidentes. Las metáforas *visuales* permiten entender dos conceptos que guardan entre sí algún tipo de relación visual. De ahí que la selección de dichos conceptos no sea arbitraria. Cabe mencionar que las

² Dada la riqueza del corpus, a continuación se va a aplicar el siguiente sistema de abreviación con el fin de incluir el mayor número posible de ejemplos: AM: *Diccionario de americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española*; GDA: *Gran diccionario del argot. El sohez*, DRAE: *Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española*, SP: *Silabario de palabras*.

designaciones provenientes del mundo culinario están enraizadas en el contexto cultural y gastronómico de la región en cuestión. De este modo, encontramos, por ejemplo, nombres de frutas y verduras que, por compartir un rasgo físico o por su semejanza visual, sustituyen al nombre del órgano sexual masculino, y que, al mismo tiempo, son típicas del país de origen de la expresión.

Así, para designar el pene, en Cuba, México, Honduras, España y Nicaragua, se utiliza la palabra *yuca*. En México no es raro escuchar: *maíz* (SP, s. 137), *espárrago* (SP, s. 95), *chilacayote* (SP, s. 74) con referencia al miembro viril. Encontramos también el vocablo *plátano* (SP, s. 204), acompañado de algunos adjetivos, como, por ejemplo: *dominico*, *macho*, *morado*, que se posponen al sustantivo cambiando su valor semántico concerniente al tamaño del pene. En Honduras, España y Nicaragua se utiliza la palabra *plátano* con el mismo significado que en México (AM). Otras designaciones dentro del campo analizado son *chile* en México y España (AM), *caña* en Cuba (AM). En España encontramos *nabo* o *pepino* entre las designaciones más comunes. En Uruguay es *batata* uno de los referentes (AM). En Honduras lo es *banana* (AM). En Venezuela hay quienes llaman *huevo* al miembro viril (AM).

Los dulces regionales constituyen otro punto de referencia para las designaciones del pene. Así, encontramos *chimbo* en Colombia, *churro* o *pirulí* en España, *camote* en México (igual que el tubérculo, el dulce poblano tiene la forma que se asocia con el pene). En México, *zacahuil(a)*, 'tamal de gran tamaño envuelto en hojas de plátano', funciona con la misma acepción (SP, s. 264).

Hemos identificado también metáforas *visuales* originadas en nombres de carnes y embutidos típicos de las regiones analizadas: *salchicha*, *salchichón* (también en Ecuador y Nicaragua: AM), *butifarra*, *chistorra*, *morcilla* en España (observación personal). En España también hay quienes relacionan el *pichón* (AM) con el pene.

Del mismo modo, hemos detectado vocablos pertenecientes al ámbito gastronómico que se utilizan para referirse a los testículos. La denominación más frecuente en España es *huevos*, aunque también encontramos nombres de frutas y verduras, como, por ejemplo, *naranja* (AM). En cuanto a las designaciones provenientes de América podemos indicar, por ejemplo: *cocos* en Chile y Uruguay, *aguacates* en México, España, Nicaragua y Ecuador (AM), *olivas* en México (SP, s. 308, 344), *aceitunas* en Nicaragua, España, Ecuador y México (AM). El mexicano *Silabario de palabrejas* recoge la palabra *higos* como sinónimo de testículos, haciendo hincapié en el hecho de que el higo está lleno de semillas (SP, s. 336), lo cual es una clara referencia a la capacidad reproductiva del ser masculino. Una de las frutas más representativas de México es *guayaba* y también es comparada con los testículos, al igual que con la vagina (SP, s. 114). También en México encontramos el término *albóndigas* o incluso *albondigones*, donde los segundos aluden a los testículos grandes (SP, s. 309). En Honduras se designan los testículos con el nombre de un dulce: *chimbo* (AM, DRAE).

En lo referente a las voces relacionadas con los genitales femeninos, hay que observar la riqueza de vocablos pertenecientes al campo semántico de la bollería, típica de la región en cuestión o comúnmente conocida. Así, encontramos, entre otros: *bollo* en España (*rollo bollo* es una expresión tabuizada que hace referencia al homosexualismo femenino), *arepa* en Colombia (en Cuba significa lesbiana (AM)), *biscocho* o *biscocho* en México (SP, s. 371), Venezuela y Colombia (AM). En España, Venezuela y Nicaragua, la vulva en el registro vulgar pasa a ser *empañada* (AM). Es por el hecho de tener forma de media luna, la cual se relaciona con la forma de la vagina. En Honduras y España se alude a un bollo redondo típico, la *cemita* (AM). El *tamal* hondureño constituye el siguiente punto de referencia para el órgano genital femenino. Es un plato envuelto en hojas de plátano o de mazorca de maíz. En España, Honduras y Nicaragua la *pupusa* (tortilla de maíz o arroz), por su forma, también alude a la vulva (AM). Incluso la voz *pan*, lo cual podría sorprender, se utiliza como eufemismo de vulva en España, Nicaragua (AM), Honduras y Colombia (AM). La *quesadilla* y el *buñuelo*, siendo típicos de México, se pueden relacionar con la vulva por su forma (SP, s. 444, s. 373). En Nicaragua y en México el *nacatamal* (un tipo de tamal relleno de carne) es otra designación vulgar del órgano genital femenino (SP, s. 425; AM).

Observemos ahora otras denominaciones del órgano genital femenino que, en la mayoría de los casos, pueden ser interpretadas de manera inmediata, por su relación de semejanza visual. Así encontramos nombres de frutas y verduras: *papaya* en Cuba (observación personal), Honduras, España, Chile y México (AM); *nuez* en México (SP, s. 427); *brevia* en España, Venezuela y México (SP, s. 372); *higo* en España; *alcachofa*, *avellana*, *mamey* en México (*mamey* también se utiliza en el contexto de la felación) (AM); *anona* (tipo de fruta tropical) en Nicaragua; *melón* en Colombia (AM). La siguiente designación metafórica que consideramos digna de observación proviene de México, y es *moco de pavo*. La referencia se fundamenta en que el tejido mucoso del animal se parece al clítoris. El mismo significado en México tienen, por ejemplo: las *pasitas* que reciben este nombre por la semejanza de sus arrugas con el órgano sexual femenino (SP, s. 485), las *papas* (SP, s. 345) o los *limones* (SP, s. 340). Incluso una palabra tan genérica como *carne*, puede constituir un equivalente tabuizado de la vulva en Honduras (AM). En Chile, la locución *bistec con bigote* hace referencia a la vulva (AM). Por su parte, la expresión española *comerle el conejo a alguien* se refiere a la práctica del sexo oral. Cabe observar que, en este caso, al igual que en muchos más, el punto de vista establecido es el masculino. Otro campo de referencia para aludir a la vagina son nombres de algunos pescados y mariscos: *almeja*, *mejillón* en España; *bacalao* en España, Cuba (AM) y México (SP, s. 370).

Con respecto a los vocablos que aluden a los senos, en España encontramos múltiples ejemplos de metáforas *visuales* de frutas como, por ejemplo: *melones*,

melocotones, naranjas, peras, berzas (observación personal). También en España y en Honduras los *cocos* se convierten en una denominación de los senos (AM). En Honduras son los *aguacates* una designación de los senos (AM).

Cabe señalar que, en algunas ocasiones y según la intención del hablante, el tamaño de la fruta referida indica el tamaño de los pechos femeninos. En España, con el vocablo *brevas* se denotan los senos de una mujer madura (en España las *brevas* hacen referencia también a la vagina, acepción que aparece en GDA, s. 78). En México y Nicaragua se comparan los pechos de una mujer joven con los *limones* (AM).

La variedad de expresiones metafóricas relativas al acto sexual y originadas en el dominio fuente³ gastronomía, ponen de manifiesto que las prácticas sexuales se consideran demasiado íntimas como para hablar de ellas explícitamente. Pretendiendo disimular aquello que se considera inapropiado o demasiado personal, muchas veces llegamos a reducir el encuentro sexual a una dimensión superficial. La metáfora gastronómica, tan presente en el lenguaje cotidiano, constituye un medio idóneo para hacer más diáfano lo que de todas formas parece serlo: el sexo.

Como apuntábamos, desde el punto de vista discursivo, la relación entre el acto sexual y el de comer es la de semejanza, sea visual o conceptual. En los dos casos, aparece algo o alguien a quien se consume. Las metáforas conceptuales derivadas de esta idea son las siguientes: REALIZAR EL COITO ES COMER⁴. El dominio fuente es la comida y el dominio meta, el sexo. Algunas expresiones metafóricas derivadas serían: *comer(se)* – practicar el sexo (Cuba, Venezuela, Ecuador, Chile: AM), *comer pescado* en Nicaragua (AM). Vale la pena especificar que estas expresiones son propias de los hablantes masculinos, por lo cual podrían reflejar un posible androcentrismo, convirtiendo a la mujer en un alimento. Para la politóloga Carol Pateman (Campo, 2019, s. 8), existe un contrato social de tipo sexual, una especie de pacto que ha originado lo que hoy podríamos llamar sumisión o, más bien, subordinación femenina. El orden establecido es el patriarcal, por lo cual la perspectiva lingüística también suele ser masculina.

En este marco, las expresiones metafóricas sexuales con la mujer como protagonista, evocan la imagen tradicional de una mujer sumisa. Comer a una mujer que se convierte en objeto de seducción es saciar el apetito dentro de nuestro marco conceptual entendido como el deseo sexual. Esta idea se manifiesta en las expresiones metafóricas provenientes de la metáfora conceptual: LA MUJER ES UN ALIMENTO, que parece ser el resultado conceptual de la metáfora REALIZAR EL

³ En lingüística cognitiva: dominio fuente: originario de la estructura conceptual; dominio meta: el concepto denominado.

⁴ Es costumbre en los estudios sobre la metáfora conceptual escribir las metáforas concretas con mayúsculas.

COITO ES COMER. Las expresiones basadas en esta podrían revelar una visión de desigualdad y dominación del hombre, plasmando una asimetría entre la posición del hombre y de la mujer durante el acto sexual. Hoy en día no cabe duda de que la lengua es un reflejo del sistema de valores y estereotipos de una comunidad de habla determinada. Más aún, la lengua no solo pone de manifiesto cómo se percibe la realidad, sino que también consolida los estereotipos, por ejemplo, los sexistas. ¿Será posible construir una sociedad de igualdad si la lengua que necesitamos para expresar la igualdad la contradice?

A continuación, proponemos un somero recuento de otras expresiones metafóricas originadas en la metáfora REALIZAR EL COITO ES COMER. La primera, *no comerse una rosca*, significa no tener relaciones sexuales, o, como lo define GDA, “no tener éxito amoroso o sexual” (GDA, s. 661). En cambio, *comerse la torta antes del recreo* equivale a tener relaciones sexuales o quedarse embarazada antes de contraer matrimonio (observación personal, México). Las dos expresiones suelen ser empleadas por los hombres. Asimismo, hemos detectado también algunas locuciones utilizadas igualmente por hombres y mujeres. Por ejemplo, a alguien que nos gusta físicamente, lo *devoramos con la mirada* y, una vez que estamos con él, *nos lo comemos a besos* (observación personal, España). Así, dentro del marco conceptual analizado, besar a alguien apasionadamente equivale a comerlo apresuradamente. En Venezuela se utiliza el verbo *jamonearse* con el significado de darle a alguien un beso apasionado, donde *jamón* es un beso profundo (AM). En España encontramos la expresión *pegarse o darse alguien el filete*, que es una forma tabuizada de “besuquearse y manosearse con otra persona” (DRAE) o *darse el bistec* (GDA, s. 63).

Prestemos atención al hecho de que, igual que percibimos a la persona deseada como un alimento, a veces nosotros mismos adquirimos el rol del alimento, por ejemplo, cuando decimos que *nos derretimos al ver a alguien* (observación personal, España), como si fuéramos un helado o chocolate. En esta línea, destaca una interesante polarización entre lo frío y lo caliente. Durante el coito, la temperatura corporal asciende, se activa el fuego (la pasión). La temperatura aparece como el índice de excitación sexual. Desde el punto de vista discursivo, en la pareja quien enciende el fuego suele ser la mujer. La metáfora base para la expresión *derretirse al ver a alguien* sería LO SEXUAL ES LO CALIENTE.

La siguiente metáfora con base en la similitud visual podría ser definida como SEMEN ES UN LÁCTEO, con las expresiones correspondientes como, por ejemplo: *requesón, mantequilla* (observación personal, España). Observemos que la leche se asociaba tradicionalmente con la bebida primigenia, de un valor casi sagrado; no obstante, en el campo semántico analizado llegó a convertirse en la denominación de la culminación del acto sexual.

Para referirse a las personas homosexuales, los hispanohablantes, igual que en las expresiones antes mencionadas, muestran tendencia a recurrir al vocabulario relativo a repostería, frutas y verduras, carnes y pescados, etc. Observemos algunos elementos de referencia. El sustantivo *galleta* puede ser empleado en Venezuela (AM) para indicar a un “hombre afeminado u homosexual”; *chuleta* en Honduras (AM), *arroz con chanco* en Ecuador y España (observación personal, AM). En México, cuando decimos que a alguien le gusta *el arroz con popote* (observación propia), nos referimos a la homosexualidad masculina, siendo el popote⁵ la designación tabuizada del pene⁶. Si en Chile *a alguien se le quema el arroz* (observación personal), aparte del sentido literal, puede significar que dicha persona es homosexual. Fijémonos en que la expresión metafórica hace hincapié en el resultado negativo de la cocción del arroz. La locución *banana (e)split* en Nicaragua y Honduras se refiere a un hombre homosexual (AM). También en Honduras se recurre al nombre de una planta: *mamey* (AM). *Comer carne de gallo* en Cuba alude a las prácticas sexuales entre varones (AM).

Creemos que las expresiones metafóricas referentes a la homosexualidad masculina presentan un matiz de ironía o desprecio. Será que por algún motivo la homosexualidad masculina despierta más emociones negativas que la femenina, o, también, puede que se la perciba como una amenaza para la imagen del hombre “verdadero”, comúnmente llamado *macho*. Eso ocurre especialmente en América Latina.

Las locuciones metafóricas referentes a la homosexualidad femenina que sí hemos logrado identificar, hacen referencia visual a las personas a las que les gustan o elaboran distintos tipos de panes o dulces, universalmente reconocidos o regionales. Algunas de ellas derivan de las designaciones coloquiales de la vagina mencionadas en uno de los párrafos anteriores. Se fundamentan en la aparente semejanza visual de los panes con la vagina. De este modo, podemos enumerar: *bollera* en España; *arepera* en Colombia, Ecuador (AM) y *arepa* en Cuba (AM); *tortillera* en varios países de América Latina, sobre todo en Cuba y México (en México, Chile, Uruguay y Nicaragua existe el verbo *tortillear*; SP, s. 594; AM) y también en España; *cachapera* en Venezuela (las cachaperas son mujeres que elaboran o venden cachapas.)⁷ (AM). Igualmente, la expresión cubana *pan con pan* alude a la homosexualidad femenina (observación personal).

Consideramos que el breve análisis que hemos llevado a cabo podría constituir un punto de partida para estudios posteriores. Dado que las metáforas sexuales de origen culinario analizadas en este artículo provienen igualmente del español

⁵ *Popote* es pajita en México (pequeño tubo de plástico que sirve para sorber líquidos).

⁶ Esta expresión se podría utilizar de forma más general, refiriéndose a la práctica del coito anal (SP, s. 594).

⁷ *Cachapa* es un panecillo de maíz proveniente de Venezuela.

peninsular y del americano, el panorama que nos brindan parece ser bastante prometedor en cuanto a los mecanismos discursivos relacionados con el tabú sexual. Aunque los tabúes dependen de cada comunidad, observamos que el tabú sexual está vigente, en mayor o menor grado, en los países de habla hispana. Al mismo tiempo, somos conscientes de que dichos tabúes están constantemente sujetos a las variaciones y modificaciones de los hablantes. Los tabúes se presentan dinámicos dentro de una cultura determinada, al igual que varían entre culturas.

3. REFLEXIONES FINALES

Gracias a nuestro estudio hemos llegado a las siguientes conclusiones:

En primer lugar, hemos comprobado y confirmado que la metáfora conceptual desempeña un importantísimo rol en la descripción y la percepción de la realidad. Para que esto ocurra, se debe cumplir una condición necesaria que es la experiencia cotidiana⁸. Los dominios origen de las expresiones metafóricas presentadas en este estudio provienen del ámbito de la gastronomía, que, por su parte, da lugar a expresiones metafóricas sexuales. Así, el sexo y la comida se convierten en “aliados discursivos”. En su gran mayoría, las locuciones presentadas no se inscriben dentro de la dimensión literaria, sino que pertenecen al repertorio léxico coloquial o vulgar. Dado que muchas de ellas están lexicalizadas, ya no las asumimos como metafóricas. Las metáforas estructuran nuestras experiencias cotidianas, además de constituir un instrumento de tabuización perfecto.

En segundo lugar, se confirma que las metáforas son esquemas mentales arraigados en la cultura. Están determinados, entre otras cosas, por la interdicción originada en el tabú y la etiqueta social. El lenguaje demasiado vulgar podría infringir las normas vigentes y ocasionar cierta incomodidad o hasta estigmatización, por lo cual muchas veces recurrimos a un procedimiento conceptual para camuflar los contenidos eróticos.

En tercer lugar, hemos observado que existen vocablos de origen gastronómico que son utilizados tanto para describir los genitales masculinos como femeninos.

En lo que concierne al aspecto diatópico de las expresiones metafóricas expuestas, hemos observado que se tiende a emplear ciertos vocablos que denotan conceptos regionales, como, por ejemplo, frutas, embutidos, etc. Así, en el discurso sexual cubano, la emblemática caña de azúcar se convierte en el miembro viril; en México, se denomina el mismo concepto con los nombres de plantas o verduras típicas de la región: *camote*, *mamey*, *chile*. Por su lado, los españoles recurren a los

⁸ Véase más en: Lakoff y Johnson, 2007, s. 18.

nombres de embutidos, tales como: *salchicha*, *salchichón*, *butifarra*, *chistorra*, *morcilla*. Las locuciones que aparentemente no guardan relación alguna con lo sexual, pueden adquirirla en un contexto determinado.

La siguiente conclusión que se desprende del análisis realizado es que para los hablantes existe una estrecha analogía conceptual entre la persona (especialmente la mujer) y la comida. En el discurso sexual la mujer deja de ser persona para convertirse en un objeto. El punto de vista suele ser el masculino. La mujer es percibida como alimento, lo cual implica que pueda ser consumida, poseída por alguien. Dentro del ámbito analizado, muy pocas veces es el hombre quien desempeña el rol conceptual de alimento. Asimismo, en el lenguaje cotidiano se fomentan algunos estereotipos sexistas, al igual que los prejuicios sobre los homosexuales⁹, ocultos tras expresiones tabuizadas. La percepción de la sexualidad resulta ser más bien simplicista y androgénica, marcando, en algunas ocasiones, los roles de género.

La última conclusión concierne a las denominaciones de los órganos íntimos. En la mayoría de los casos, se les asignan unas características visuales o físicas que evocan interpretaciones inequívocas. Sin embargo, en algunas ocasiones, las formas léxicas no son fácilmente identificables como órganos sexuales; así, por ejemplo, los símbolos fálicos como entidades cuyas características no se corresponden realmente con las del miembro viril. Este es el caso del tamal, por ejemplo. Consideramos que, desde la perspectiva del tabú lingüístico, aunque existen términos referentes a los órganos genitales, los hablantes se suelen decantar por los nombres tabuizados, como si las denominaciones directas no existieran en el mundo tabuizado.

Lo expuesto hasta ahora nos permite constatar que el léxico de la sexualidad constituye un campo especialmente amplio y creativo. Aunque los tabúes varíen a lo largo de los tiempos, no cabe duda de que el tabú sexual no deja de ser un área “prohibida” muy interesante desde el punto de vista discursivo. Concluyendo, ¿nos resulta más fácil hablar de sexo sin hablar de sexo?

⁹ Como recuerda Seidman (2012, s. 105), la idea de la homosexualidad como una tendencia sexual aparte, apareció entre los años 1890 y 1920.

ANEXO

Expresión metafórica	Significado	País(es) donde se emplea	Metáfora
Aceituna(s)	testículos	México, España, Nicaragua, Ecuador	LOS TESTÍCULOS SON PLANTAS
aguacate(s)	testículos / senos	México, México, Honduras, Nicaragua / Honduras	LOS TESTÍCULOS SON VERDURAS
albóndiga(s)	testículos	México	LOS TESTÍCULOS SON CARNE
albondigón(ones)	testículos	México	LOS TESTÍCULOS SON CARNE
alcachofa	vulva	México	LA VULVA ES UNA VERDURA
almeja	vagina	España	LA VAGINA ES UN MARISCO
anona	vulva	Nicaragua	LA VULVA ES UN FRUTO
arepa	mujer homosexual / vulva	Colombia, Cuba / Colombia	LA LESBIANA ES UN PLATO / LA VULVA ES UN PLATO
arepera	mujer homosexual	Colombia, Ecuador	LA LESBIANA ES UNA COCINERA
arroz con chanco	hombre homosexual	Ecuador, España	EL GAY ES UN PLATO
arroz con popote	homosexualidad masculina	México	EL GAY ES UN PLATO
avellana	vulva	México	LA VULVA ES UN FRUTO
Bacalao	vagina	España, Cuba, México	LA VAGINA ES UN PESCADO
banana	pene	Honduras	EL PENE ES UNA FRUTA
banana (e)split	hombre homosexual	Nicaragua, Honduras	EL GAY ES UNA FRUTA
batata	pene	Uruguay	EL PENE ES UNA VERDURA
berza(s)	senos	España	LOS SENOS SON VERDURAS
bístec con bigote	vulva	Chile	LA VULVA ES CARNE
bizcocho	mujer homosexual, vulva	México, Venezuela / México, Colombia, Venezuela	LA LESBIANA ES UN DULCE / LA VULVA ES UN DULCE
bollera	mujer homosexual	España	LA LESBIANA ES UNA COCINERA
bollo	homosexualismo femenino, mujer homosexual	España	EL LESBIANISMO ES UN DULCE
brevia / brevas	vulva / senos	España	LA VULVA ES UNA FRUTA / LOS SENOS SON FRUTAS
buñuelo	vulva	México	LA VULVA ES UN DULCE
butifarra	pene	España	EL PENE ES CARNE
Cachapera	mujer homosexual	Venezuela	LA LESBIANA ES UNA COCINERA
camote	pene	México	EL PENE ES UN TUBÉRCULO
caña	pene	Cuba	EL PENE ES UNA PLANTA
carne	vulva	Honduras	LA VULVA ES CARNE
cemita	vagina	España, Honduras	LA VAGINA ES UN BOLLO
chilacayote	pene	México	EL PENE ES UNA PLANTA
chile	pene	México, España	EL PENE ES UNA VERDURA

Expresión metafórica	Significado	País(es) donde se emplea	Metáfora
chimbo	pene / testículos	Colombia / Honduras	EL PENE ES CARNE / LOS TESTÍCULOS SON CARNE
chistorra	pene	España	EL PENE ES CARNE
chuleta	hombre homosexual	Honduras	EL GAY ES CARNE
churro	pene	España	EL PENE ES UN DULCE
coco(s)	testículos / senos	Chile, Uruguay / Honduras, España	LOS TESTÍCULOS SON FRUTAS / LOS SENOS SON FRUTAS
comer(se)	practicar el sexo	Cuba, Ecuador, Venezuela, Chile	PRACTICAR EL SEXO ES COMER
comer a alguien a besos	dar besos intensamente	España	BESAR ES COMER
comer carne de gallo	homosexualismo masculino	Cuba	SER GAY ES COMER CARNE
comerle el conejo a alguien	sexo oral	España	PRACTICAR EL SEXO ORAL ES COMER CARNE
comer pescado	practicar el sexo	Nicaragua	PRACTICAR EL SEXO ES COMER
comerse la tarta antes del recreo	tener relaciones sexuales antes del matrimonio	México	PRACTICAR EL SEXO ES COMER
Darse el bistec	besuquearse y manosearse con alguien	España	BESAR Y TOCAR A ALGUIEN ES COMER CARNE
darse el filete	besuquearse y manosearse con alguien	España	BESAR Y TOCAR A ALGUIEN ES COMER CARNE
derretirse al ver a alguien	sentir un gran afecto, atracción por alguien	España	UN ENAMORADO ES UN HELADO
devorar a alguien con la mirada	sentir atracción por alguien	España	ESTAR ENAMORADO ES COMER
Empanada	vulva	España, Venezuela, Nicaragua	LA VULVA ES PAN
espárrago	pene	México	EL PENE ES UNA VERDURA
Galleta	hombre homosexual	Venezuela	EL GAY ES UN DULCE
guayaba(s)	testículos / vagina	México / México	LOS TESTÍCULOS SON FRUTAS
Higo(s)	testículos / vulva	México / España	LOS TESTÍCULOS SON FRUTAS
huevo(s)	testículos / pene	España / Venezuela	LOS TESTÍCULOS SON HUEVOS / EL PENE ES UN HUEVO
Jamón	beso apasionado	Venezuela	UN BESO ES CARNE
jamonearse	darle a alguien un beso apasionado	España	BESAR ES COMER CARNE
Limón(ones)	vulva / senos de una mujer joven	México / México, Nicaragua	LA VULVA ES UNA FRUTA / LOS SENOS SON FRUTAS
Maíz	pene	México	EL PENE ES UNA VERDURA
mamey	vulva / hombre homosexual	México / Honduras	LA VULVA ES UNA PLANTA / EL GAY ES UNA PLANTA
mantequilla	semen	España	EL SEMEN ES UN LÁCTEO
mejillón	vagina	España	LA VAGINA ES UN MARISCO
melocotón(ones)	senos	España	LOS SENOS SON FRUTAS

Expresión metafórica	Significado	País(es) donde se emplea	Metáfora
melón / melones	vulva / senos	Colombia / España	LA VULVA ES UNA FRUTA
moco de pavo	vulva	México	LA VULVA ES CARNE
morcilla	pene	España	EL PENE ES CARNE
Nabo	pene	España	EL PENE ES UNA VERDURA
nacatamal	vulva	México, Nicaragua	LA VULVA ES UN PLATO
naranja / naranja(s)	testículos / senos	España	LOS TESTÍCULOS SON FRUTAS / LOS SENOS SON FRUTAS
nuez	vulva	México	LA VULVA ES UN FRUTO
Oliva(s)	testículos	México	LOS TESTÍCULOS SON PLANTAS
Pan	vulva	España, Nicaragua, Honduras, Colombia	LA VULVA ES PAN
pan con pan	homosexualismo femenino	Cuba	EL LESBIANISMO ES PAN
papaya	vulva	Cuba, México, Honduras, España, Chile	LA VULVA ES UNA FRUTA
papa(s)	vulva	México	LA VULVA ES UN TUBÉRCULO
pasita(s)	vulva	México	LA VULVA ES UN FRUTO
pegarse el filete	besuquearse o manosearse con alguien	España	TENER CONTACTO FÍSICO ES COMER CARNE
pepino	pene	España	EL PENE ES UNA VERDURA
pera(s)	senos	España	LOS SENOS SON FRUTAS
pichón	pene	España	EL PENE ES CARNE
pirulí	pene	España	EL PENE ES UN DULCE
plátano	pene	México, Honduras, España, Nicaragua	EL PENE ES UNA FRUTA
pupusa	vulva	España, Nicaragua, Honduras	LA VULVA ES UN PLATO
Quemarse a alguien el arroz	homosexualismo	Chile	SER HOMOSEXUAL ES SER MAL COCINERO
quesadilla	vulva	México	LA VULVA ES UN PLATO
Requesón	semen	España	EL SEMEN ES UN LÁCTEO
Salchicha	pene	España	EL PENE ES CARNE
salchichón	pene	España, Nicaragua, Ecuador	EL PENE ES CARNE
Tamal	vagina	Honduras	LA VAGINA ES UN PLATO
tortillear	ser lesbiana	México, Nicaragua, Chile, Uruguay	SER LESBIANA ES COCINAR
tortillera	mujer homosexual	Cuba, México	LA LESBIANA ES UNA COCINERA
Yuca	pene	México, Honduras, España, Nicaragua, Cuba	EL PENE ES UNA VEDRURA
Zacahuil(a)	pene	México	EL PENE ES UN PLATO

BIBLIOGRAFÍA/BIBLIOGRAFIA/REFERENCES

- Alape Vergara, Rosenberg. (2016). Cuerpo, metáforas conceptuales y religión. *Ideas y Valores*, 65(2), pp. 63–78.
- Calvo Shadid, Annette. (2011). Sobre el tabú, el tabú lingüístico y su estado de la cuestión. *Revista Káñina*, XXXV(2), pp. 121–145.
- Campo, Claudia Inés. (2019). Algunos apuntes para pensar el origen de la cultura y del patriarcado. Una relectura del texto freudiano “Tótem y Tabú” (1913 [1912–1913]) desde el psicoanálisis con perspectiva de género. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, 43, pp. 73–86.
- Carbonell Basset, Delfin et al. (2000). *Gran diccionario del argot: El sohez*. Barcelona: Larousse Editorial.
- Castaño, Emilia, Hilferty, Joseph. (2011). Metáfora y estructura conceptual. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 1, pp. 31–42.
- Cestero Mancera, Ana. (2015). La expresión del tabú: estudio sociolingüístico. *Boletín de filología*, 50(1), pp. 71–105.
- Crespo Fernández, Eliecer. (2007). *El eufemismo y el disfemismo. Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Cuenca, Maria Josep, Hilferty, Joseph. (2007). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- De Gortari, Elí. (1988). *Silabario de palabras*. México D.F.: Plaza y Valdés Editores.
- Della Mora, Marcelo. (2013). Mitos, prejuicios, tabúes y falacias sobre la sexualidad, en la población adolescente de la Ciudad de Buenos Aires. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 5(1), pp. 24–34.
- Diccionario de americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Disponible en: <<http://www.asale.org/recursos/diccionarios/damer>> (fecha de la consulta: 12.07.2016).
- Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española (DRAE). Disponible en: <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>> (fecha de la consulta: 07.10.2021).
- Granero, Mirta. (2014). Sexología basada en la evidencia: historia y actualización. *Revista Costarricense de Psicología*, 33(2), pp. 179–197.
- Lakoff, George, Johnson, Mark. (2007). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- López Morales, Humberto. (2005). Sociolingüística del tabú. *Interlingüística*, 16(1), pp. 7–20.
- Pérez Sedeño, Eulalia. (2011). El sexo de las metáforas. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 187–747, pp. 99–108.
- Ribas Bisbal Montserrat, Todolí, Júlia. (2008). La metáfora de la mujer objeto y su reiteración en la publicidad. *Discurso & Sociedad*, 2(1), pp. 153–169.
- Seidman, Steven. (2012). *Spoleczne tworzenie seksualności*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Ullmann, Stephen. (1962). *Semántica*. Madrid: Aguilar.

Data zgłoszenia artykułu: 12.10.2021

Data zakwalifikowania do druku: 08.11.2021